

Nombres antiguos	Nombres modernos	Provincia actual á que pertenecen
Ullia ó Ulla Fidentia	Montemayor	Córdoba
Urbiaca	Puente de Torres	Albacete
Urbicua	Arbeca	Lérida
Urcaio y Urgabo municipium albense	Arjona	Jaen
Urci	San Juan de las Aguilas	Murcia
Urgia, Ugia y Castrum Julium	Las Cabezas de San Juan	Sevilla
Utica y Utia	Marmolejo	Jaen
Uniculum ó Unicula	Utrera	Sevilla
Uxama, Argela, Oxama	Osma	Soria

V

Vaccéos: confinaban por el Norte con los cántabros; por Poniente con los astures y vettones; por Mediodía con los carpetanos, y por Oriente con los arevacos y murbogios. Su territorio comprendía las provincias de Valladolid, Palencia, Segovia y mucha parte de Burgos y algunas de Leon y Zamora.

Várdulos: confinaban por Oriente con los vascones, por Mediodía con los verones, por Poniente con los casistios, y por el Norte con el Océano cantábrico.

Vettones: confinaban por Oriente con los vaccéos y carpetanos; por el Norte con el Duero que los separaba de los astures augustanos; por Occidente con los lusitanos y por Mediodía llegaban hasta el Tajo.

Nombres antiguos	Nombres modernos	Provincia actual á que pertenecen
Valentia y Hanosca Colonia	Valencia del Cid	Valencia
Valeria, Castrum Altum	Valera de Arriba	Cuenca
Valve augustae	Torquemada	Palencia
Varcile municipium	Arganda	Madrid
Vellica, Bellica ó Belgia	Aguilar de Campos	Valladolid
Vergellium Julii Genitoris	Ginés	Sevilla
Vergi	Berja	Almería
Virgilia ó Vergelia	Cabrilla	Guadalajara
Vercelia	Benasque	Málaga
Vesci Faventia	Archidona	Málaga
Vialata	La Calzada	Oviedo
Vicus Cuminarius	Santa Cruz de la Zarza	Toledo
Vicus Spacorum	Vigo	Pontevedra
Visontium	Vinuesa	Soria
Volve	Calatañazor	Soria

Z

Zoela	Avilés	Oviedo
-------	--------	--------

II

ESPAÑA PRIMITIVA—MONUMENTO EGIPCIO

Poseemos copia exacta y auténtica de un monumento interesante, acaso el más antiguo de que hasta ahora se tenga noticia en España, y también el más recientemente descubierto, puesto que se ha hecho su adquisición en este mismo año en que escribimos.

Las seis láminas á que nos referimos representan cuatro fragmentos de las planchas de mármol que cubrían un sepulcro de carácter egipcio primitivo, hallado en la cantera del puerto de Tarragona en ocasión de trabajar los presidiarios de aquella antiquísima ciudad en el desmonte del terreno que cubría la roca. El descubrimiento y conservación de estos preciosos fragmentos, recogidos de entre otros muchos que aquellos operarios habían inutilizado ya, es debido á la inteligencia y solicitud del señor don Buenaventura Hernandez, el mismo

que ha tenido la bondad de dirigimos las referidas copias que tenemos á la vista, y á quien gustosamente pagamos un tributo público de nuestro reconocimiento.

La primera lámina representa un buey ó toro negro, imperfecta y toscamente dibujado, en cuyo cuerpo se ven tres figuras humanas, una de ellas con cabeza más parecida á la de papagayo ó halcón que á la de hombre, las otras dos con tocadas egipcias, y todas con vestidos de colores llenos de jeroglíficos; la orla del mármol la forman dibujos, incorrectísimos también, de estrellas, animales, y otras figuras cuya significación es difícil comprender.

La segunda es una momia egipcia; cubre su cabeza una larga toca, y su cuerpo un ropaje que contiene varios jeroglíficos, entre ellos una cabeza humana y debajo un buho. A su lado se ve un ave, dos estrellas, un dragón alado, que parece pasar por un triángulo, y debajo un león sentado. La orla es semejante á la de la lámina anterior, á la cual se conoce estaba unida.

La tercera representa un cocodrilo sentado sobre los pies traseros y como apoyado en una base cubierta de figuras, entre las cuales se distinguen una caña de trigo, una culebra y los signos de Piscis y de Acuario. El cocodrilo sostiene en una mano un pez, y en otra una ánfora derramando agua. Hay en esta lámina otras figuras de hombres y mujeres con ánforas, culebras y manojos de espigas. Debajo otras tripulando unas barcas, algunas de ellas en actitud de herir con un arpon uno de los peces que aparecen nadando.

En la cuarta que es el reverso de la tercera, se ve un gran combate entre blancos y negros, los blancos con tocadas y trajes egipcios. Los negros son en todas partes vencidos y sacrificados: tres de ellos yacen en el suelo degollados, y tres egipcios marchan á compás paseando en triunfo sus cabezas clavadas en las puntas de sus picas. Un egipcio monta en un camello, y en otro cree ver el autor del descubrimiento á Hércules con jabalina en la mano derecha, rodela en la izquierda, cubierto con la piel de león, y en actitud de herir á uno de los negros que se defiende con una maza.

En la quinta se ven tres cabezas de mujeres con tocadas, cuerpos y pechos desnudos, pero formando desde la cintura abajo un solo cuerpo cubierto con un estrecho ropaje en que hay varios jeroglíficos. Las mujeres llevan en sus manos espigas ó instrumentos de labranza. De uno de sus pechos salen tres chorros de leche que fecundizan un terreno, en el cual han nacido arbustos y un árbol con fruta de forma esférica. De otro pecho salen dos chorros que caen sobre un dragón con tres largos cuellos como de serpientes; cuyo dragón parece es herido con una lanza arponada, como si fuese el que guardaba el jardín de las Hespérides, el de las manzanas de oro que robó Hércules.

En la sexta, reverso de la quinta, se observaba una figura como la del dios Pan, con cola y cuernos de macho cabrío y cuerpo velludo, sentado sobre una piedra tocando un instrumento músico con muchos tubos, á cuyo compás baila una cabra. A la izquierda de este grupo hay un hombre vestido como de pámpanos, en actitud de vendimiar un emparrado, de cuyo fruto tiene á su lado un canastillo lleno, como si quisiese ser Baco, el que enseñó el cultivo de la vid.

Todos los dibujos son incorrectísimos y muy toscos, y están testificando la infancia del arte.

El descubrimiento de este monumento importante, y la circunstancia de existir bajo las ruinas de un antiguo edificio romano, en cuyo intermedio se había formado una capa de cuatro pies de terreno de aluvión, hace discurrir al señor Hernandez sobre la posibilidad de que los egipcios hubiesen sido los primitivos pobladores de España con anterioridad á los celtíberos. Después de expresar que en su concepto el verdadero libro de la historia de un pueblo son sus ruinas, sin cuyo estudio crítico no se hará sino divagar sin adelantar un paso (en cuya utilidad convenimos con él, pero en cuya lentitud y dificultades inmensas habrá de convenir con nosotros), nos dice: «¿Será tal vez posible, que este sencillo y frágil monumento bien examinado, sea el punto de apoyo en que descansa el colosal edificio de nuestra primitiva historia, creando una nueva era? ¿Nos declararán sus jeroglíficos lo que

III
ESPAÑA GODA.—CONCILIOS

Catálogo de los que se celebraron durante la dominación visigoda (1).

Año	Lugar	Reinado	Asistentes y confirmantes
1 516	Tarragona.	Teodorico, rey.	10 obispos.
2 517	Gerona.	Idem.	7 idem.
3 527	2.º de Toledo.	Amalarico.	8 idem.
4 540	1.º de Barcelona.	Idem.	8 idem.
5 546	Lérida.	Teodorico, rey.	8 idem.
6 Id.	Valencia.	Idem.	6 idem.
7 561	1.º de Braga.	Ariamiro.	8 idem.
8 572	2.º de id.	Miro.	12 idem.
9 589	3.º de Toledo.	Recaredo.	62 idem.
10 Id.	Narbona.	Idem.	7 idem.
11 590	1.º de Sevilla.	Idem.	Idem.
12 592	2.º de Zaragoza.	Idem.	14 idem.
13 599	2.º de Barcelona.	Idem.	Idem.
14 615	Egara.	Sisebuto.	14 idem.
15 619	2.º de Sevilla.	Idem.	9 idem.
16 633	4.º de Toledo.	Sisenando.	66 idem.
17 636	5.º de id.	Chintila.	24 idem.
18 638	6.º de id.	Idem.	48 idem.
19 646	7.º de id.	Chindasvinto.	30 idem.
20 653	8.º de id.	Recesvinto.	52 obisp., 11 vicar., 11 abad., 1 arcipreste, 1 primicerio, y 17 nobles palatinos.
21 655	9.º de id.	Idem.	16 obisp., 1 vicario, 8 abad., 4 palatinos.
22 656	10.º de id.	Idem.	20 obisp., 5 vicarios.
23 666	Mérida.	Idem.	12 obispos.
24 675	11.º de Toledo.	Wamba.	17 obisp., 8 vicar., 3 abad.
25 Id.	3.º de Braga.	Idem.	8 obispos.
26 681	12.º de Toledo.	Ervigio.	35 obisp., 3 vicar., 4 abad., 15 palatinos.
27 683	13.º de id.	Idem.	48 obispos, 26 vicar., 9 abades, 26 palat.
28 684	14.º de id.	Idem.	17 obispos, 10 vicar., 6 abades.
29 688	15.º de id.	Egica.	61 obisp., 5 vicar., 11 abad., 17 próceres.
30 691	3.º de Zaragoza.	Idem.	Idem.
31 693	16.º de Toledo.	Idem.	61 obisp., 3 vicar., 5 abad., 16 condes palatinos.
32 694	17.º de id.	Idem.	61 obispos.
33 700 ó 701	18.º de id.	Witiza (2).	Idem.

(1) Habíanse celebrado ya antes, durante el imperio romano, en uno de los primeros años del siglo IV (acaso el 303) el concilio de Illiberis, á que asistieron 19 obispos, á saber: los de Acci, Córdoba, Sevilla, Tucci, Ipagro, Castulo, Mentesa, Illiberi, Urci, Mérida, Zaragoza, Leon, Toledo, Fíblaria, Ossonoba, Eborá, Eliocroca, Basti y Málaga: en 380 el 1.º de Zaragoza, á que asistieron 12 obispos: en 490 el 1.º de Toledo, con asistencia de 19 preladados, y uno en Braga en 411, al que concurrieron 10 obispos, en los momentos en que los alanos, suevos y vándalos se estaban apoderando del país.

(2) Para la formación de este catálogo hemos tenido presentes y co-

